







DIARIO DE MADRID.

ANTOS DE MAÑANA 4.—La fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, San Francisco Caracoleo y Santa Saturnina. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Salesas viejas...

ANUNCIOS.

ALMONEDA DE MUEBLES.—EN LA Alcaide de Tudescos, núm. 34 principal izquierda, se hace de todos los efectos existentes en dicho local... COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE...

EL BIARRITZ DE ESPAÑA.—FONDA Didel Comercio en el muelle y playa del Sardinero, Santander.—Combinacion establecida para que el bañista... HACEN FALTA APRENDIZAS DE ROSA blanca. Montera, 28, segundo derecha. FONDA DEL COMERCIO. ALCALA, 1.

PETRÓLEO AMERICANO.—Caja de dos litros y 37 litros, 110 rs., a domicilio. Dirijirse al jefe de ventas de los Docks... SE VENDE UN BUEN MOSTRADOR. Dile nogal, con tela metálica, de una oficina...

ENOLATURO DE ACONITO Y CANCHALAGUA.—Este medicamento es especial para fluidificar y atemperar la sangre en todos los padecimientos sanguíneos... COMPETENCIA.—CARROS DE MUDANZAS.—Nueva empresa calle de Gravia, núm. 1...

VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG DE LA COMPANIA LIEBIG, LONDRES. EL UNICO analizado y garantizado por el célebre químico el BARON DE LIEBIG...

EL AGUA Y LA POMADA DE LAURELES. Develva el pelo de la cabeza y de la barba mas canosos su color primitivo sin tenerlo ni manchar el cutis...

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE Y DEL NOROESTE DE ESPAÑA. VIAJE DIRECTO ENTRE MADRID Y VIGO.

Table with columns for train routes, departure times, and prices. Includes entries for Madrid to Vigo and vice versa.

Armando tan fuerte que parecia querer salirse de su pecho. VII. La emocion de Armando era mas que natural, si se piensa en el amor apasionado que habia consagrado a la dama del guante negro...

se hallaba bastante lejos de él para que no pudiese distinguir perfectamente las facciones, pero sin embargo, una cosa llamó la atencion de Armando: le pareció que aquel retrato tenia dos manos...

tengo proyectos sobre vos... para el porvenir. Armando suspiró y se calló; pero sin embargo obedeció a Fulmen, pasó a su cuarto de vestir...

—replió Fulmen lanzando al joven una mirada asesina. Pasó su brazo sobre el suyo, le hizo salir del fumadero y bajaron la escalera.

—A dónde va la señora?—preguntó el lacayo levantando el estribo. —Calle del Arpa, esquina a la plaza de la Estradura,—contestó Fulmen.